

CALIDAD DE VIDA - VECINAS EN ACCION

# Cinco mujeres para salvar a Buenos Aires

Desde distintas áreas, luchan por una ciudad más linda, integrada y con nuevas oportunidades, y combaten sus problemáticas

PABLO TOMINO  
LA NACION

Al defender sus ideales, contagian entusiasmo. Por más que quierian, no logran esconder la pasión que las movilizan. Su trabajo es tan solitario como ambicioso, ya que consiste en salvar a Buenos Aires de los grandes males que la aquejan. La desaparición de los espacios verdes, el vandalismo sobre las estatuas, el abandono del patrimonio arquitectónico, la falta de accesibilidad, la exclusión social y la carencia de oportunidades económicas son las realidades porteñas que día tras día intentan mitigar.

Ellas son Sonia Berjman, Carina Corvalán, Adriana Pérez Moralejo, Silvia Aurora Coriat y Margarita Carías, cinco mujeres que trabajan duro por una ciudad más disfrutable, inclusiva y madura. Los logros que consiguieron no llevan sus nombres y apellidos, pero los vecinos los reconocen y los disfrutan a diario. Un edificio protegido, una plaza cuidada, una estatua restaurada, una rampa construida, una familia integrada, una persona con pocas posibilidades de crecer que encuentra un horizonte. Todos ellos son frutos de sus esfuerzos.

## La defensora de parques

Berjman es una apasionada por la historia, que admira a los próceres José de San Martín y Domingo Faustino Sarmiento. Su primera lucha por la preservación patrimonial estuvo marcada por el intento -fallido- de conservar el tradicional mercado del Abasto, donde hoy se erige un concurrido shopping. Es una de las principales protectoras de parques, plazas y estatuas de la ciudad. "Lo que más me duele es la ignorancia

preocupa cuando veo que destruyen a Buenos Aires y le quitan su historia con la demolición de edificios".

## La luchadora por la inclusión

Silvia Coriat es una arquitecta que coordina la fundación Rumbos, que trabaja sobre los problemas de accesibilidad en Buenos Aires. Cuenta que lleva en los genes la valerosa lucha de su madre, una neuropediatra que en los años 50 trabajó en la inclusión de niños con dificultades de desarrollo, especialmente aquellos que tienen síndrome de Down. "Los tres pilares de la accesibilidad son los funcionarios, los profesionales del diseño y las personas con discapacidad. Son roles diferenciados e indelegables. Y entre estos actores es necesaria una articulación y una construcción colectiva para que la integración de una persona con discapacidad se concrete. Y en la ciudad, hoy no ocurre".

## La trabajadora social

Para Carina Corvalán, una trabajadora social que se desempeña en la fundación El Pobre de Asís, la integración es su pelea cotidiana para una ciudad más justa. Ella trabaja en la villa 31 con habitantes relegados por la pobreza y el olvido. "Poner en marcha redes entre los vecinos para que no se enfrenten, para que no se vean como competencia y se reconozcan como cercanos. Esa es mi tarea. Trabajamos en el respeto al otro con distintas actividades y charlas", sostiene. Corvalán dice que el logro del que se siente orgullosa es una acción que los vecinos de la villa 31 hoy llaman "El Roperito", donde familias se reúnen una vez por semana para entregar ropas en desuso y llevarse otras que les sirvan a los suyos.

## Los ángeles del Río de la Plata

